

Creatividad y personalidad, ¿conectadas en el trastorno mental?

Macarena Hernán-Gómez. Universidad Francisco de Vitoria

Cristina de la Peña Álvarez. Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

Recepción: 9.03.2018 | Aceptado: 12.12.2018

Correspondencia a través de **ORCID**: Cristina de la Peña



0000-0003-1176-4981

Citar: Hernán-Gómez, M. y de la Peña, C. (2018). Creatividad y personalidad, ¿conectadas en el trastorno mental?. *Reidocrea*, 7, 404-411.

Resumen: La creatividad y personalidad son dos constructos muy estudiados a lo largo de la historia por su implicación en el desarrollo vital de la persona. El objetivo de esta investigación es estudiar si existen diferencias en creatividad y personalidad entre personas con trastorno mental y personas sin trastorno mental y la relación entre las variables en cada grupo. **Método:** La muestra ($M=52.52$, $DT=13.00$) está compuesta por 54 sujetos de distintos municipios de la zona noroeste de la Comunidad de Madrid. Las pruebas administradas fueron el cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (EPQ-R) y el test Crea. **Resultados:** El análisis muestra que el grupo de personas con trastorno mental grave ha obtenido puntuaciones significativamente superiores en neuroticismo y psicoticismo al grupo de personas sin trastorno mental grave; en el análisis correlacional no se obtienen correlaciones significativas. **Conclusiones:** Estos resultados son interesantes por las implicaciones para la intervención psicológica en las personas con trastorno mental.

Palabras clave: Creatividad | Personalidad

Creativity and personality: connected en mental disorder?

Abstract: Creativity and personality are two very studied constructs throughout history for their involvement in the person's life development. The objective of this research is to study if there are differences in creativity and personality between people with mental disorder and people without mental disorder and the relationship between the variables in each group. **Method:** The sample ($M=52.52$, $SD=13.00$) is composed of 54 subjects from different municipalities of the northwest area of the Community of Madrid. The tests administered were the revised Eysenck personality questionnaire (EPQ-R) and the Crea test. **Results:** The analysis show that group of people with severe mental disorder has obtained significantly higher scores in neuroticism and psychoticism to the group of people without serious mental disorder; in the correlational analysis, no significant correlations are obtained. **Conclusions:** These results are relevant for implications for psychological intervention in people with mental disorders.

Keywords: Creativity | Personality

Introducción

Creatividad y personalidad son dos constructos que han recibido diversa investigación a lo largo de la historia por su implicación en el desarrollo de la persona. Ambos se forjan durante el ciclo vital, estando influenciados por multitud de factores y situaciones; la personalidad guiará los comportamientos y la manera de actuar ante determinadas situaciones y la creatividad, por otro lado, aportará diferentes formas de actuar, más simples o complejas, pero siempre ajustadas al momento.

La personalidad se entiende como un constructo que permite conocer “los motivos que llevan a un individuo a actuar, a sentir, a pensar y a desenvolverse en un medio” (Seelbach, 2013, p. 8), es una estructura dinámica conformada por atributos psicológicos, emocionales, conductuales y sociales. Según la Real Academia Española (2014) se puede encontrar que la primera de las definiciones para personalidad se refiere a la distinción individual que compone a cada individuo y le diferencia de otra. Desde una perspectiva biológica, Doron y Parot (2007) entienden la personalidad como una regulación del organismo que aparece desde etapas

tempranas del desarrollo y está influida por las demandas del ambiente. Desde una perspectiva psicológica, para Morris y Maisto (2005) es un: “patrón único de pensamientos, sentimientos y conductas del individuo que persisten a través del tiempo y de las situaciones” (p. 378). Carver y Scheier (2014) definen la personalidad como “la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que crean patrones característicos de conducta, pensamiento y sentimientos” (p. 4). Montaña, Palacios y Gantiva (2009) consideran dos términos fundamentales a la hora de referirse al concepto de personalidad: el temperamento, cuyo origen está en los factores genéticos y hereditarios, relacionado con los instintos básicos necesarios para la supervivencia del individuo (huida, defensa y reproducción), dando lugar a tres tipos de temperamento: ansiedad, hostilidad y extraversión; y, el carácter, que se refiere a los juicios y valores morales del individuo, que se aprende y le ayuda a autorregular y controlar la actividad para poder responder correctamente a las demandas del medio. Ambas perspectivas, biológica y psicológica, fundamentan que la estructura de la personalidad está constituida por rasgos, aquellas características que regulan las diferentes respuestas del individuo ante situaciones novedosas del medio (Bermúdez, Pérez y Sanjuán, 2010), parcialmente estables a lo largo de la vida y congruentes en las diferentes situaciones.

Por otro lado, la creatividad ayuda a desenvolverse en múltiples situaciones, permitiendo pensar de forma diferente, generando nuevas ideas o conocimientos novedosos (Mumford, 2003). La Real Academia Española (2014) define creatividad como la “facultad de crear” o la “capacidad de creación”. Esta definición se encuentra en la línea de la aportada por Sánchez (1990), para quien es una aptitud de los sujetos para producir respuestas originales de manera fluida ante determinados alicientes. Para Vecina (2006) la creatividad es el producto del procesos y estructuras cognitivas centradas en la solución de problemas y existen tres ámbitos donde aparece la creatividad: personas creativas, capaces de ver lo que nadie había visto nunca; procesos creativos, que llevan a teorías nuevas o al desarrollo de productos ingeniosos; y productos o ideas creativas, que son novedosas, originales, útiles y valiosas. Según Cantarero y Carranque (2016) la mayor parte de los investigadores en creatividad coinciden en la necesidad de tener en cuenta proceso creativo, la persona creativa, el entorno creativo y el producto creativo. Los estudios científicos (Artola et al., 2012; Esquivas, 2004) ponen de manifiesto que la creatividad está formada por varias dimensiones que interactúan entre sí, concretamente destacan: la originalidad, fluidez, flexibilidad o la calidad de la solución de cualquier idea. Además, Gonen-Yaacovi et al. (2013), hallan correlación entre estas dimensiones de la creatividad y la activación de determinadas regiones de la corteza cerebral como la región prefrontal, el lóbulo parietal inferior y posterior derecho, la circunvolución temporal medial, la circunvolución angular, el córtex bilateral occipital, el giro frontal medial y el giro postcentral. Actualmente, la creatividad se concibe como un potencial que existe en todas las personas en grado variable, inherente al funcionamiento cognitivo y una capacidad susceptible de ser estimulada y desarrollada (Almansa y López, 2010).

Por tanto, personalidad y creatividad favorecen en las personas un mejor ajuste a las demandas del entorno. En la revisión de la literatura científica, existen estudios que relacionan creatividad y personalidad como Ma (2009) que halla cómo la apertura a la experiencia como rasgo de personalidad se relacionaba sobre todo con creatividad, más que otros rasgos como la extraversión o la estabilidad emocional. Limiñana, Corbalán y Sánchez-López (2010) afirman que los sujetos altamente creativos muestran un estilo de personalidad más abierto y centrado en satisfacer las necesidades del resto para satisfacer posteriormente las propias y que los sujetos muestran altos niveles en apertura a la experiencia y extraversión. Ortuño (2015) haya relación entre determinados atributos de la personalidad, como la apertura a la experiencia y la responsabilidad, y la creatividad. Manosevitz, Prentice y Wilson

(1973), afirman que existe una correlación entre la dimensión de introversión y la creatividad, estando las personas introvertidas más capacitadas para llevar a cabo tareas creativas. Furnham (2010) halla que la extroversión es un factor predictor de la creatividad.

En cuanto al trastorno mental grave, actualmente se utiliza para referirse a "personas con dificultades de funcionamiento personal y social, derivadas de padecer problemas de salud mental de carácter severo y persistente, en nuestras sociedades" (López y Laviana, 2007, p. 192). Esta definición se aplica mayormente en el ámbito de la rehabilitación y el apoyo psicosocial, ya que se centra en la ayuda y la atención que necesitan dichas personas, a causa de la multiplicidad de problemas que presentan en las diferentes esferas de su vida. A través del estudio de López, Laviana, López y Tirado (2007) se ha llegado a un consenso sobre los criterios para agrupar a este colectivo. En primer lugar, hace referencia a la presencia de sintomatología psicótica que cause dificultades a nivel interpersonal y problemas de comprensión de la realidad. En segundo lugar, debe existir una evolución prolongada del trastorno, presentando dificultades por más de dos años, con la consecuente ayuda de diferentes recursos para abordar todos los ámbitos vitales de la persona (sanitario, social, laboral, de rehabilitación, etc.). Por último, a causa de la problemática mostrada, la persona es probable que presente un grado de discapacidad que haga que necesite cuidados y atención especializada de manera continuada. En definitiva, a través de las dimensiones que caracterizan a estas personas, se puede afirmar que los diagnósticos que se incluyen dentro del trastorno mental grave serían esquizofrenia, psicosis delirantes y afectivas, y algunos trastornos de la personalidad (sobre todo los del grupo A y B) (Mingote, Del Pino, Gálvez, Gutiérrez y Sánchez, 2010). Estas personas con diagnóstico de Trastorno Mental Grave (APA, 2013) presentan dificultades en el funcionamiento personal y social, teniendo comprometida su adaptación al contexto. Por lo que, sería interesante indagar en personas con trastorno mental grave cuya respuesta no está ajustada al contexto, los componentes de personalidad y creatividad en los que difieren de personas sin trastorno mental grave. Sin embargo, en cuanto a los estudios que analizan la relación entre personalidad, creatividad y psicopatología, los resultados son contradictorios. Para Ortuño (2015) la creatividad es un factor protector de la salud mental pero para Aranguren (2010) ciertos rasgos patológicos de la personalidad predominan en personas más creativas y los sujetos altamente creativos son más vulnerables a presentar trastornos mentales. O'Reilly (2001) halla un aumento del índice creativo en personas con personalidad esquizotípica; además, la afectividad inapropiada y la apariencia excéntrica son componentes que influyen en esta relación. Para Sass (2001) y Claridge (2009) existe asociación entre creatividad y los trastornos del espectro psicótico y trastornos de personalidad.

Objetivos o hipótesis

Este estudio pretende analizar si existen diferencias en personalidad y creatividad entre personas con enfermedad mental y personas sin enfermedad mental y si existe relación entre las variables del estudio en cada grupo de población.

Método

Diseño

Esta investigación utiliza una metodología de recogida de datos cuantitativa y transversal. Consiste en un estudio descriptivo, inferencial y correlacional.

Participantes

La muestra estuvo formada por 54 personas, de las que 38 son hombres (70%) y 16 mujeres (30%) comprendidos en un rango de edad de 21-78 años ($M=52.52$, $DT=13.00$) de la Comunidad de Madrid. La muestra está organizada en dos grupos de personas, por un lado, un grupo con trastorno mental grave y otro grupo sin trastorno mental grave.

El grupo de personas con trastorno mental grave pertenece a dos residencias de la zona noroeste de la Comunidad de Madrid, de los Hermanos Franciscanos de la Fundación Cruz Blanca que han sido seleccionadas mediante muestreo por conveniencia y de forma voluntaria. Este grupo lo componen 27 personas, de las cuales 19 son hombres (70%) y 8 son mujeres (30%) en un rango de edad de 29-78 años ($M=57.07$, $DT=12.06$). Los criterios de inclusión de este grupo son tener diagnóstico de trastorno mental grave según el DSM-V (APA, 2013), concretamente, diagnóstico de esquizofrenia, presente al menos durante dos años y con discapacidad moderada o grave. Las personas que conforman este grupo requieren una atención prioritaria a causa de sus dificultades de funcionamiento tanto a nivel personal como social, debidas a un problema de salud mental severo y duradero en el tiempo.

Con respecto al grupo de personas sin trastorno mental grave, está compuesto por 27 personas, 19 hombres (70%) y 8 mujeres (30%), residentes en la zona noroeste de la Comunidad de Madrid y con un rango de edad de 21-66 años ($M=48.14$, $DT=12.55$). El criterio de inclusión de este grupo es no tener diagnóstico ni de trastorno mental grave ni de ningún otro trastorno psicológico, neurológico, etc. y se han seleccionado por conveniencia y de forma voluntaria.

Instrumentos

Los instrumentos de evaluación que se emplean en este estudio son los siguientes:

- *Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R)* (Eysenck et al., 2008) es una prueba que se puede aplicar a partir de los 16 años y su tiempo de realización estimado es de 15-30 minutos. Consta de 83 ítems de respuesta dicotómica (Sí/No) para evaluar tres dimensiones de la personalidad como son la extraversión, el neuroticismo y el psicoticismo, además de una escala de disimulo o conformidad. La escala de neuroticismo (N) aporta información sobre cómo de estable o neurótico se encuentra el sujeto, si está ansioso, deprimido, tenso o triste entre otros rasgos. Los ítems que componen la dimensión de extraversión (E) sirven para evaluar el grado de sociabilidad del sujeto, lo activo, vivaz o aventurero que puede llegar a ser, por lo que se considera que la introversión sería el polo opuesto. El psicoticismo (P) por otro lado, aporta datos que están fuera de lo que se entiende por normalidad, como por ejemplo que el sujeto sea agresivo, despreocupado, impulsivo, sin empatía y le gusten las cosas extrañas o generar conflictos. Por último, el objetivo de la escala adicional de disimulo o conformidad (L) es medir el grado de sinceridad de los sujetos a la hora de responder las preguntas. Se puntúan las escalas conforme las normas de corrección de la prueba y se obtiene una puntuación concreta para cada dimensión comentada anteriormente. La fiabilidad de la prueba se comprobó tanto en hombres dando .86 para la escala de extraversión, .92 para neuroticismo, .87 para psicoticismo y .80 para la escala de disimulo; como en mujeres dando unos resultados de .80 en la escala de extraversión, .88 en neuroticismo, .80 en psicoticismo y .71 en la escala de disimulo.

- *Test CREA* (Corbalán et al., 2003), es una prueba que mide la capacidad creativa de la persona a partir de elaborar distintas preguntas ante un estímulo visual. Está conformada por tres láminas, pero en este estudio se ha utilizado la lámina B para adultos con una duración aproximada de 10 minutos. Se le concede un punto por cada pregunta correctamente elaborada. Además, se puede conseguir puntos extras si la formulación de la pregunta incluye dos o más cuestiones básicas. La suma total de los puntos, conforma la puntuación total de la prueba. La fiabilidad de la prueba para la lámina B es de .87.

Procedimiento

En primer lugar, se contactó con los directores de las dos residencias, la Casa Familiar San Francisco De Asís de Torreloz y la Casa Familiar Trinidad Gil de Morázarzal, para pedir permiso y administrar los dos cuestionarios al grupo de personas con trastorno mental grave. Posteriormente, tras obtenerlo se procedió a ir a dichas residencias. Se explicó en qué consistía el estudio y la realización de los cuestionarios, y se pidió voluntarios para realizarlo. Las personas que aceptaron participar tuvieron que firmar un consentimiento informado, en el que se explicaba que no asumían ningún riesgo y sus datos serían completamente confidenciales. Al mismo tiempo, se contactó con la psicóloga y una vez obtenido el permiso pertinente, con la explicación del estudio, las personas voluntarias firmaron el consentimiento informado. Simultáneamente, para obtener la muestra de personas sin trastorno mental grave se pidió la colaboración de personas cercanas que residieran también por la zona noroeste de Madrid, se les explicó en qué consistía el estudio y se solicitó el consentimiento informado.

El orden de aplicación de las pruebas fue el mismo para todos los participantes, primero el Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R) y después, la lámina B del test CREA. La duración aproximada fue de 30 minutos. La administración de las pruebas fue en situación individual con todos los participantes y en condiciones óptimas de sonoridad y luz.

Análisis de Datos

En el tratamiento de los datos se utiliza el programa estadístico SPSS versión 20.0 para Windows. Primero, se realizan los análisis de estadísticos descriptivos concretamente de las medidas de tendencia central como la media y de dispersión como la desviación típica de las variables; después, análisis inferencial usando la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney para el contraste de medias en las variables de creatividad y personalidad entre personas con y sin trastorno mental con un nivel de significación $\alpha=.05$; y, se finaliza con el análisis correlacional empleando el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Resultados

Los resultados de los estadísticos descriptivos de tendencia central y dispersión para las variables personalidad y creatividad en general indican que, en la variable personalidad, se observa cómo la dimensión de extraversión es la que ha obtenido una media mayor ($M=12.09$, $DT=4.68$), seguida de la escala de disimulo ($M=11.69$, $DT=3.31$), la dimensión de neuroticismo ($M=10.25$, $DT=6.23$) y psicoticismo ($M=5.98$, $DT=3.07$). En cuanto a la variable creatividad se observa que la media total de respuestas aportadas por los sujetos ($M=9.20$, $DT=4.74$) está en el rango de la normalidad comparado con los baremos de la propia prueba.

En el grupo de personas sin trastorno mental, en la variable personalidad, la dimensión de extraversión es la que ha obtenido una media mayor ($M=12.07$, $DT=4.48$), seguida de la escala de disimulo ($M=10.75$, $DT=3.20$), la dimensión de neuroticismo ($M=7.93$, $DT=5.86$) y psicoticismo ($M=4.25$, $DT=2.53$). Respecto a la variable creatividad se observa que la media total de respuestas está en el rango normal según los baremos del propio test ($M=9.93$, $DT=5.54$).

El grupo de personas con trastorno mental, en la variable personalidad, la dimensión de neuroticismo ($M=12.67$, $DT=5.76$) y la escala de disimulo ($M=12.67$, $DT=3.18$) han obtenido medias iguales. Seguidamente, se encuentra la dimensión de extraversión ($M=12.11$, $DT=4.97$) y la de psicoticismo ($M=7.78$, $DT=2.53$). Por lo que corresponde a la variable creatividad, se observa que la media total de respuestas aportadas por los sujetos con trastorno mental está en el rango normal según los baremos del test ($M=8.44$, $DT=3.70$).

En cuanto al análisis inferencial, para realizar el contraste de medias en las variables de estudio entre los dos grupos de población con y sin trastorno mental, primero se comprueba que el supuesto de normalidad no se cumple por lo que se procede a utilizar la prueba no paramétrica U de Mann Whitney con un nivel de significación $\alpha=.05$. Los resultados muestran que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de neuroticismo ($p=.003$) y psicoticismo ($p=.000$), teniendo mayores niveles el grupo de personas con trastorno mental grave (neuroticismo: $M=12.67$, $DT=5.76$; psicoticismo: $M=7.78$, $DT=2.53$) que el grupo de personas sin trastorno mental (neuroticismo: $M=7.93$, $DT=5.86$; psicoticismo: $M=4.25$, $DT=2.53$). En la dimensión de extraversión y la escala de disimulo no hay diferencias entre los dos grupos, al igual que en la variable creatividad ($p>.05$).

En relación al análisis correlacional, para analizar la relación entre las variables personalidad y creatividad, se emplea la correlación de Pearson con un nivel de significación $\alpha=.01$. Los resultados indican que no existen correlaciones significativas entre personalidad y creatividad, en ninguno de los dos grupos, con trastorno mental y sin trastorno mental.

Discusión

El presente trabajo ha partido del objetivo de analizar si existen diferencias en personalidad y creatividad entre personas con enfermedad mental y personas sin enfermedad mental y si existe relación entre las variables del estudio en cada grupo de población.

Los resultados del análisis inferencial indican que no existen diferencias significativas en creatividad entre personas con trastorno mental y personas sin trastorno mental. Estos datos están en dirección opuesta a lo planteado por otros estudios (Aranguren, 2010), que hayan que los sujetos con ciertos rasgos patológicos de personalidad son más propensas a presentar mayores niveles de creatividad. Escobar y Gómez-González (2006) encuentran una asociación entre creatividad y psicopatología, evidenciando que los escritores tenían mayores antecedentes de psicosis afectiva que el grupo control.

En relación a la personalidad, en el nivel de extraversión, no existen diferencias significativas entre personas con trastorno mental grave y personas sin trastorno mental grave. Los resultados obtenidos están en una dirección contraria al planteamiento de Guízar, Saracco y Fresán (2012), para quienes las personas con un trastorno mental grave, mostrarían menores niveles de extraversión que los sujetos

sanos. En cuanto a la dimensión de disimulo, no hay diferencias significativas en el grado de sinceridad dependiendo de si se padece un trastorno mental o no, lo que indica que ambos grupos de personas no buscan simular algo por conveniencia. Estos datos no coinciden con el planteamiento de Rodríguez y Kurtz (2011) para quienes algunos rasgos de simulación son reflejo de padecer un trastorno mental. En neuroticismo, los datos indican que las personas con trastornos mental grave tienen niveles de neuroticismo significativamente mayores a las personas sin trastorno mental grave. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Guízar, Saracco y Fresán (2012), pues los sujetos que sufrían una enfermedad mental tenían mayores niveles de neuroticismo que las personas sin trastorno mental. En psicoticismo, los datos indican que las personas con trastornos mental grave tienen niveles de psicoticismo significativamente mayores a las personas sin trastorno mental grave. Estos resultados confirman las características principales de las personas que sufren un trastorno mental grave, como esquizofrenia; para Antúñez y Vinet (2013) el alto nivel de psicoticismo es un factor clave en la predisposición de enfermedades mentales.

En cuanto al análisis de la correlación entre los rasgos de personalidad y la creatividad, los resultados obtenidos indican que no existen relaciones en ninguno de los dos grupos del estudio. Estos datos están en una dirección opuesta a los hallados por Ma (2009) y Ortuño (2015), que encuentran que ciertos rasgos como la apertura a la experiencia, estarían relacionados con la creatividad de la persona. Además, Batey (2010) empleando el Modelo de los rasgos de Eysenck encuentra relación entre creatividad y psicoticismo, creatividad y neuroticismo y creatividad y extroversión. Sin embargo, los resultados del trabajo son coincidentes con los hallados por Limiñana, Corbalán y Sánchez-López (2010), que los sujetos que presentan una puntuación mayor en extraversión no correlacionan con puntuaciones de creatividad.

En síntesis, las personas que padecen un trastorno mental tienen niveles superiores significativamente en neuroticismo y psicoticismo frente a personas que no tienen trastorno mental. En relación a la variable de creatividad, no existen diferencias significativas entre las personas con y sin trastorno mental, así como tampoco relaciones significativas entre creatividad y personalidad.

Las implicaciones para la intervención psicológica, teniendo en cuenta las características propias de cada persona con trastorno mental, se dirigen a proponer entornos más ecológicos y mayor originalidad en las tareas rehabilitadoras utilizando las nuevas tecnologías.

Para terminar, comentar las limitaciones principales del estudio, por un lado, relacionado con el tamaño de la muestra que es limitado por lo que los resultados obtenidos han de tomarse con precaución y, por otro lado, la dificultad para que las personas con trastorno mental realicen las pruebas. En próximos estudios sería recomendable ampliar el tamaño muestral así como la heterogeneidad de edades.

Referencias

- | | |
|--|---|
| <p>Almansa, P. y López, O. (2010). ¿Existe relación entre creatividad y preferencia estilística en un grupo de alumnos de enfermería? <i>Anales de Psicología</i>, 26(1), 145-150.</p> <p>Antúñez, Z. y Vinet, E. V. (2013). Problemas de salud mental en estudiantes de una universidad regional chilena. <i>Revista Médica de Chile</i>, 141(2), 2019-126.</p> | <p>Aranguren, M. (2010). Creatividad, ¿recurso o riesgo?. <i>Psicobate. Psicología, Cultura y Sociedad</i>, 10, 191-212.</p> <p>Artola, T., Mosteiro, P., Poveda, B., Barraca, J., Ancillo, I., y Sánchez, N. (2012). <i>PIC-A. Prueba de imaginación Creativa para adultos</i>. Madrid: Tea.</p> |
|--|---|

- Asociación Americana de Psiquiatría (APA). (2013). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-V* (5.ª ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.
- Batey, M. (2010). Intelligence, general knowledge and personality as predictors of creativity. *Learn Individ Dif.*, 20, 532-535.
- Bermúdez, J., Pérez, A. M. y Sanjuán, P. (2010). *Psicología de la personalidad: teoría e investigación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Cantarero, J. C., y Carranque, G. Á. (2016). Relación entre el pensamiento creativo y el ejercicio físico en personas adultas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(1), 47-52.
- Carver, C.S., y Scheier, M.F. (2014). *Teorías de la personalidad* (7.ª ed.). México: Pearson.
- Claridge, G. (2009). Schizotypy and affective temperament: relationships with divergent thinking and creativity styles. *Pers Individ Dif.*, 46, 820-826.
- Corbalán, J., Martínez, F., Donolo, D., Alonso, C., Tejerina, M., y Limiñana, M. (2003). *CREA. Inteligencia Creativa. Una medida Cognitiva de la Creatividad* (3.ª ed., 2015). Madrid: Tea.
- Doron, R., y Parot, F. (2007). *Diccionario Akal de Psicología*. Madrid: Akal.
- Escobar, A., y Gómez-González, B. (2006). Creatividad y función cerebral. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 7(5), 391-399.
- Esquivas, M. T. (2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista Digital Universitaria*, 5(1), 1-17.
- Eysenck, H.J., Eysenck, S., Ortet, G., Silva, F., Ibáñez, M. y Moro, M. (2008). *Cuestionario de Personalidad de Eysenck Revisado. EPQ-R Manual* (3.ª ed.). Madrid: TEA.
- Furnham, A. (2010). Ability, demographic and personality predictors of creativity. *Pers Individ Dif.*, 48, 957-961.
- Gonen-Yaacovi, G., de Souza, L.C., Levy, R., Urbanski, M., Josse, G., & Volle, E. (2013). Rostral and caudal prefrontal contribution to creativity: a meta-analysis of functional imaging data. *Frontiers in human neuroscience*, 7, 1-22.
- Guízar, DP., Saracco, R. y Fresán, A. (2012). Rasgos de personalidad en pacientes con esquizofrenia. *Salud Mental*, 35(4), 339-344.
- Limiñana, R. M., Corbalán, J., y Sánchez-López, M. P. (2010). Creatividad y estilos de personalidad: aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios. *Anales de psicología*, 26(2), 273-278.
- López, M., y Laviana, M. (2007). Rehabilitación, apoyo social y atención comunitaria a personas con trastorno mental grave. Propuestas desde Andalucía. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 27(1), 187-223.
- López, M., Laviana, M., López, A., y Tirado, C. (2007). El Sistema para la Autonomía y la Atención a la Dependencia y las personas con trastorno mental grave. *Rehabilitación psicosocial*, 4(1), 11-29.
- Ma, H. (2009). The Effect Size of Variables Associated With Creativity: A meta-analysis. *Creativity Research Journal*, 21, 30-42.
- Manosevitz, M., Prentice, N., y Wilson, F. (1973). Individual and family correlates of imaginary companions in preschool children. *Developmental Psychology*, 8, 72-79.
- Mingote, J. C., Del Pino, P., Gálvez, M., Gutiérrez, M. D., y Sánchez, R. (2010). Utilidad preventiva del constructo "trastorno mental grave" en el ámbito sociosanitario. *Medicina y Seguridad en el Trabajo*, 56(221), 306-322.
- Montaño, MR., Palacios, JL., y Gantiva, CA. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psicología. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107.
- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Introducción a la psicología*. México: Pearson.
- Mumford, M. (2003). Where Have We Been, Where Are We Going? Taking Stock in Creativity Research. *Creative Research Journal*, 15, 107-120.
- O'Reilly, T. (2001). Schizotypy and creativity: an evolutionary connection?. *Pers Individ Dif.*, 31, 1067-1078.
- Ortuño, F. (2015). Sobre creatividad, personalidad y psicopatología. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 115, 7-10.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.ª Ed.). RAE: Madrid.
- Rodríguez, J. y Kurtz, C. (2011). Sospechar que un paciente está simulando. *Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 18(10), 642-645.
- Sánchez, E. (1990). Imaginación creativa y personalidad: estudio experimental sobre las relaciones de la creatividad y la introversión-extraversión. *Revista Complutense de Educación*, 1(1), 121-135.
- Sass, L. (2001). Schizophrenia, modernism and the 'creative imagination': on creativity and psychopathology. *Compr Psychiatric*, 29, 207-217.
- Seelbach, GA. (2013). *Teorías de la personalidad*. México: Red Tercer Milenio.
- Vecina, ML. (2006). Creatividad. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 31-39.